



Convocatoria n° 123 (julio-septiembre 2019)

Prácticas de autogestión y procesos de autonomía urbana

Coordinadores

Jorge Regalado (DESMOS-Universidad de Guadalajara) y Tommaso Gravante
(CEIICH-UNAM)

Las ciudades han sido regularmente centros de efervescencia política en donde han confluído y emergido sujetos sociales colectivos y singulares, que han desarrollado experiencias políticas innovadoras en varios sentidos. En ellas, durante 1968, la imaginación se dio gusto para hacer posible respuestas políticas, sociales y culturales. En la década de los años 1970, a consecuencia del ocaso del movimiento obrero y de la emergencia de nuevas subjetividades sociales, fueron escenario de nuevos movimientos sociales: el feminista, el de los derechos civiles y el de alternativas a los estilos de vida. En las ciudades se difundió la práctica de la ocupación de inmuebles -okupas-, los movimientos urbanos populares, vecinales, de alternancia política, anti-sistémicos, contraculturales; así como la manifestación de organizaciones clandestinas. La emergencia del EZLN, a fines del siglo XX, anunciaba novedades para el nuevo milenio. Luchas como la Batalla de Seattle (1999) y el Movimiento por la Justicia Global, además de dar vigor y visibilidad a las luchas campesinas y/o indígenas en distintos puntos del planeta, dieron lugar a muchas experiencias urbanas que no solamente protestaban contra las políticas de privatización neoliberales, sino que empezaron a reivindicar y construir otro mundo, otras formas de reproducir la vida en las ciudades.

Este proceso de resignificación y reapropiación del tejido urbano involucró distintos aspectos de la vida cotidiana. En 2001, por ejemplo, la crisis económica en Argentina dio lugar a experiencias sociales autogestionadas en distintas ciudades, que se manifestaron en las fábricas recuperadas por los obreros, la creación de proyectos autogestionarios de panaderías, comedores, artesanía, salud, educación, etc. Acciones similares se dieron en Grecia desde 2008 y en otras partes de Europa desde 2011, a causa de una enorme crisis socio-económica agudizada por las políticas neoliberales. Los múltiples conflictos socio-ambientales en las ciudades empezaron a redefinir la relación con la naturaleza en contexto urbano.

Ejemplos son los diversos colectivos de personas organizados para defender, no solamente sus bosques urbanos, parques, huertos, sino también, para realizar una serie de prácticas contra el cambio climático antropogénico. Demostrando que, también en las ciudades y las grandes áreas metropolitanas, es posible emprender una defensa del territorio, construir apego con sus lugares y una identidad colectiva

otra. En las últimas décadas, estos proyectos políticos, caracterizados por la práctica de la autogestión, han ido construyendo la autonomía urbana, inspirándose en experiencias como los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas en México, las Primeras Naciones en América del Norte o la reciente Federación Democrática del Rojava en Siria del Norte, que tienen fuerte impacto en el imaginario subversivo y revolucionario a nivel internacional.

El espacio urbano es como el Jano bifronte de la mitología romana. Por un lado, gracias a la ordenación territorial y al urbanismo, se caracteriza por relaciones sociales de dominio, de acumulación de capitales, mercancías y mano de obra desposeída y desarraigada. Las conurbaciones son el reino de la nocividad, diría Amorós. Por otro lado, da lugar a la experimentación social, generando territorios liberados, zonas de esperanzas, en donde la autonomía y la práctica de la autogestión logran crear grietas y anticipar en el presente aspectos de muchos mundos alternativos. A pesar de la constelación de experiencias sociales existentes, los estudiosos de la acción colectiva y los movimientos sociales, poco se han interesado en analizar estas prácticas políticas en los contextos urbanos y cuáles son los procesos y mecanismos que las caracterizan.

Considerado lo anterior, el presente dossier quiere insertarse en este vacío de literatura y hacer un primer llamado de artículos que analicen experiencias colectivas que a través de prácticas autogestionarias y con horizontes autonomistas, promueven el consumo crítico, el activismo alimentario, la autodefensa y otras formas de curarse, la educación ambiental, las luchas contra la contaminación, la defensa de bosques y áreas verdes urbanas, el autoempleo, la creación artística, entre otros. Las propuestas, sin limitarse a estos puntos y siendo coherentes con el espíritu general de la propuesta, pueden enfocarse en las siguientes preguntas y temas:

- Mostrar logros y desafíos que las experiencias analizadas enfrentan al organizarse de forma autogestionada.
- Evidenciar resultados inesperados, las reflexiones que emergieron a partir de las experiencias, los procesos de cambio y empoderamiento que resultaron de este tipo de activismo urbano.
- Analizar el carácter prefigurativo de estas acciones.
- Estudiar las identidades colectivas emergentes desde este tipo particular de experiencias y cómo se caracterizan.
- Abordar el papel de las emociones en los procesos analizados, el apego al lugar y al territorio urbano y la relación entre determinados valores y emociones.

Serán bienvenidos artículos sobre estudios de caso iberoamericanos, sin cerrar la posibilidad de incluir experiencias de otros países, con el objetivo de enriquecer la reflexión sobre el papel del activismo autogestionado y su relación con los procesos de autonomía urbana.

Las propuestas deberán enviarse a los Coordinadores del Número, Jorge Regalado



RED NACIONAL DE INVESTIGACIÓN URBANA

(DESMOS-Universidad de Guadalajara) y Tommaso Gravante (CEIICH-UNAM), a los dos siguientes correos: rsj39838@yahoo.com y t.gravante@gmail.com

Fecha limite: 30 de Abril de 2019

Normas de publicación

- Los artículos deben ser enviados anónimos para facilitar la revisión a ciegas y no exceder 35,000 caracteres en total (sin contar espacios entre palabras), incluyendo: título (en español e inglés), resumen de máximo 200 palabras (en español e inglés), notas a pie de página, cuadros y gráficos en blanco y negro (en word o excel), mapas e imágenes en blanco y negro (en jpg y 300dpi). Los trabajos que excedan el número de caracteres indicado no podrán ser considerados.
- En otro documento se deberá poner una breve semblanza del autor (no más de 100 palabras).
- No utilice sangrías ni tabuladores.
- No deje espacio entre párrafos excepto para diferenciar subincisos.
- Tanto títulos como subtítulos deben venir en altas y bajas; el título en negritas y los subtítulos en cursivas.
- Las notas de pie de página deben numerarse progresivamente.
- Las referencias bibliográficas deben incluir los apellidos en versales para diferenciarlos de los nombres y respetando los códigos de utilización de altas y bajas del idioma en el que está el título citado.

Ejemplo:

1. Libro (y Fuentes):

MARTÍNEZ DE PISÓN, E.: *La Tierra de Jules Verne. Geografía y aventura*. Madrid, Fórcola Ediciones, Colección Periplos, 2014.

Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 1994

2. Artículos:

ORTEGA VALCÁRCEL, J.: "El patrimonio territorial como recurso cultural y económico", *Ciudades*. Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, nº 4. 1998, pp. 33-48.